

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " " "

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

PRIMERO DE MAYO



A Redacción de este semanario, en vez de publicar un artículo propiedad suya como lo hacía los demás años el día 1.º de Mayo, explicando la importancia y significación de la fiesta universal de los trabajadores, este año ha creído honrar dicha fiesta reproduciendo de eminentes pensadores los siguientes

GRANITOS DE ORO

El Socialismo nació por la justicia y vive para ella; es su principio y su fin, ó más bien, el Socialismo es la justicia misma, y el triunfo definitivo del Socialismo no es otra cosa que el advenimiento de la justicia al reinado de la tierra. - MIGUEL AGUIÑO.

El progreso de la industria destruye, bajo las plantas de la burguesía, la base sobre que ésta hace producir y apropiarse los productos del trabajo. La burguesía engendra por sí misma á sus propios sepultureros. Su destrucción y el triunfo del proletariado son igualmente inevitables. - CARLOS MARX.

El Socialismo no quiere repartir; más, en cambio, quiere, juntar en la sociedad todas las riquezas naturales y todas aquellas producidas por el trabajo humano, devolviéndolas á todos los trabajadores, de modo que aseguren la vida natural, moral é intelectual á todos los hombres. - ENRIQUE FERRI.

Porque solo con el saber se conquista libertad, solo el que sabe es de veras libre en este mundo. Libre es el que logra cuanto quiere y nadie lo logra mejor que el que sabe querer. Solo estudiando las leyes que á la naturaleza rigen conseguimos dominarla y solo dominando á la naturaleza, con nuestra naturaleza ó si se quiere con la naturaleza misma, nos hacemos de veras libres. - MIGUEL DE UNAMUNO.

El derecho social es el derecho de vivir. En el seno del universo, jamás un animal debe morir de hambre, y sin embargo, admitis que en el seno de la civilización muera de hambre un hombre. - EL CONDE DE CHAMRÓN.

Descifradores de geroglíficos, bajad á la mina. Traducid y veréis como desde hace setecientos años están bajando al fondo asesino de la cantera negra los descendientes de Hullez, los obreros, los que extraen la hulla sin descanso, mientras el amo los contempla sin lástima. Hojead ese libro y encontraréis en él un árbol genealógico más curioso que el de los príncipes y reyes, genealogía de esclavos arrojados de padres á hijos por la boca tragona de la mina, para dejar en ella sus energías de hombre, sus virilidades de macho, su jugo de trabajador. - JOAQUÍN DICENTA.

Después de dos mil años de enseñanza y de disciplina cristianas, ¿estamos próximos á la vida ideal que debían proporcionarnos? ¿Qué debemos pensar del sentimiento contenido en estas palabras de un príncipe glorificado, respetado por un emperador popular, según las cuales ala sangre y el hierro son los únicos remedios que no marran jamás? Y en los pueblos que admiten los combates, ¿qué progreso hacia la máxima del olvido de las injurias? ¿Cuál es el freno que existe para la pasión del desquite internacional que la masa general considera como un deber? ¿Es que estamos cerca de los tiempos anunciados en que serán rejas de arado las espadas, ahora que son más numerosos que nunca los ejércitos? - HERBERT SPENCER.

Hasta ahora el clericalismo se apoyaba en la profunda ignorancia de los pueblos; pero la redentora ciencia ha arrojado montañas de luz sobre las negruras de la creación: cielos, infiernos, purgatorios, misterios y dogmas, todo ha sido deshecho por las ondas de luz de la ciencia.

Solo Newton con un puñado de guarismos, demolió cien siglos de teología. - J. DOMENECH.

El siglo próximo es para el trabajo, y ya claro se ve, en el Socialismo que se impone, dibujarse la ley social de mañana, esa ley de trabajo para todos, el trabajo regulador y pacificador. ¡Cuán grande y sana la sociedad en que cada miembro aporte su parte lógica de trabajo!

Un hombre que trabaja es siempre bueno. Así es que estoy convencido de que la única creencia que nos puede salvar consiste en tener fe en la eficacia del deber cumplido. - EMILIO ZOLA.

Sigamos la ruta

Un nuevo 1.º de Mayo viene hoy á sumarse á los que desde el memorable del año 1890 se vienen conmemorando por los trabajadores de todos los países, reclamando la implantación de la jornada legal de ocho horas.

Esta décima séptima movilización anual del Proletariado que se agrupa bajo la roja bandera del Socialismo Internacional, vendrá á ser una nueva demostración de que la clase obrera organizada posee la virtud de la gota de agua, estos es, de lograr mediante la persistencia, aquello que se propone, al par que consagrarse de nuevo con ella, su decidida voluntad de que esta fecha llegue á constituir la fiesta universal del fecundo Trabajo.

Ciertamente que si á juzgar fuéramos por lo que anhela nuestro deseo, los resultados obtenidos durante estos diez y seis años de continuada labor nos parecerían mezquinos, y daría margen para que se apoderara de nosotros el desaliento, al contemplar cuan lentamente se desarrolla la conciencia de clase entre los trabajadores.

Pero entonces dejaríamos de ser socialistas. Preciase nuestro Partido de saberse inspirar en las crudezas de la realidad, y mal podemos, los que á él estamos afiliados, desconocer que el avance del Proletariado en el camino de su emancipación, ha de tropezar con grandes obstáculos que han de dificultar forzosamente su marcha.

Entre los que más contribuyen á ello, aparte las formidables trabas que le opone el Capitalismo, son los que provienen de la *abulia* cerebral ó falta de voluntad para pensar que padecen la mayoría de los trabajadores, á causa de ese sedimento de resignación é indiferencia ante lo que se figura obra de la fatalidad, que se han cuidado de incrustar en el cerebro individual y colectivo de las muchedumbres, los sacerdotes de todas las religiones, ya sean éstas de origen indico ó chino, hayan nacido en Persia ó, como la católica, en el seno de la Arabia.

Este predicamento continuo á las masas trabajadoras de que es preciso despreciar los bienes de la Tierra, por ser esto vehículo seguro para gozar de la *vida* ultraterrenal, ha embotado sus sentidos y enervado las energías que se requieren para elevarse por encima de la estoicidad musulmana y emprender resueltamente la senda que las ha de conducir á la conquista de sus derechos, como individuos que son, y los más numerosos, de la gran familia humana.

Y si los escribas y rabinos de las Iglesias, se han cuidado siempre de infiltrar entre los desheredados el espíritu de suicida resignación, no han hecho, hasta hace poco, mucho más por su elevación mental los intelectuales que han tenido en sus mapas los medios de enseñarles la verdad y el deber de procurarles una instrucción que les permitiera conocerse á sí propios y poder discernir con conocimiento de causa, sobre los problemas de la vida.

La gran blasfemia, que el que pasa por príncipe de los ingenios españoles, Lope de Vega, lanzó al decir:

«El vulgo es necio
Y pues lo paga es justo,
Háblarle en necio.
Para darle gusto.»

ha sido la norma de conducta ha que hanse sujetado la casi totalidad de los hombres de letras, por faltarle altruismo para saber sentir el inefable placer que proporciona el enseñar al que no sabe, aquello que necesita para elevar su cultura.

Además; muchísimo ha entorpecido y entorpece aun la elevación intelectual del obrero y por consiguiente sus ansias de manumitirse de la esclavitud moderna que pesa sobre él á causa

de la sujeción económica que sufre por carencia de medios de vida; la pésima enseñanza que recibe en las escuelas primarias, únicas que le es dado frecuentar, y aun eso con muchas penas y trabajo.

En las mas de estas, los maestros, unos por falta de saber, otros por no tomarse la molestia de seguir otros rumbos de los marcados por la rutina, y la inmensa mayoría por carecer de valor para rebelarse contra esa monstruosidad pedagógica que consiste en enseñar por una parte á los niños elementos de Física, Química y Astronomía que les pone en conocimiento de lo que es el Universo, y de otra imbuirles en el cerebro las ridiculeces del catecismo del padre Astete ó las absurdas lecciones de *Historia* sagrada, no obstante estar convencidos de su absoluta carencia de verosimilitud, contribuyen, en no escaso grado, al atrofiamiento del cerebro infantil, que á la larga, cuando adultos, dá por resultado esa *abulia* de que antes hablábamos, y que tan difícil les es desecharla cuando hombres.

Todas esas causas, unidas á la cobardía que engendra la miseria en quien la padece, (y esa es común al Proletariado) hacen que el Socialismo no acelere su paso en la medida que quisieramos los ya convencidos.

Pero aun así y todo; su marcha no es tan lenta como parece, por cuanto el proceso económico determinado por el desarrollo de la producción capitalista, hace que el Socialismo avance por necesidad, á medida que el Capitalismo llega á la cúspide de su poder, y por eso, apesar del desfavorable ambiente creado por las causas antedichas entre la clase obrera, las masas de que esta se compone se ven impelidas, cada día con más conciencia, á tomar puesto entre las filas de los que luchamos por la emancipación del moderno paria y para instaurar en la Tierra una era de paz y armonía social, donde el Trabajo sea fuente de bienestar para todos, y no como ahora carga pesadísima para las muchedumbres que todo lo producen, y materia de goces para unos pocos que no realizan nada de provecho.

Compárese lo ocurrido durante esos 16 años que venimos celebrando la fecha de hoy y se verá cuanta verdad encierra lo que decimos. En aquel entonces, si bien los trabajadores conocían ya la organización sindical, el Partido Socialista contaba con pequeño número de adeptos, debido á que, inmenso número de proletarios, no se preocupaban de los derechos que como miembros de la familia humana les pertenecen, y los pocos que lo hacían habían errado el camino y se prestaban docilmente á servir de lastre á los partidos de la burguesía; hoy el Socialismo base convertido ya en una potencia con la cual tienen que contar los Gobiernos burgueses mal de su grado, sino quieren que sus cálculos les salgan fallidos. La conciencia obrera se ha despertado en grado tal en este corto lapso de tiempo, y vase orientando tan carteramente para llegar á la meta de sus aspiraciones, que no es aventurado predecir el próximo triunfo de las doctrinas socialistas, sobre la mayor parte de la clase asalariada de los países civilizados, de seguir la ruta emprendida.

El día que eso suceda, la era del Capitalismo habrá llegado á su fin. Continuemos trabajando para acelerar esta fecha, todos los que nos honramos con el dictado de socialistas.

Sebastián Crespi.

Aspiración socialista

La aspiración socialista es la aspiración de la Humanidad entera. Aunque el Socialismo tenga tantos detractores, no hay ninguno que no quisiera para sí gozar los frutos que indefectiblemente ha de dar. ¿Quién de los que á sangre y

fuego combaten el Socialismo no aspira á lo que aspiramos los socialistas?

La paz y el bienestar individual agrada á todo el mundo; todas las personas y cada una de por sí, se esfuerzan por alcanzarla, pero la buscan en un régimen que no puede producir más que injusticia social, dolor y amarguras en todos sus miembros. Para disfrutar la paz individual, que es la suprema aspiración de cada uno, es menester que esté garantida la paz colectiva. El Socialismo, aboliendo la explotación del hombre por el hombre y dando á cada cual el producto de su trabajo, garantiza ese goce á todos los individuos. La aspiración socialista es, pues, la aspiración de todos los hombres. Solo falta que estos lo comprendan y trabajen por su advenimiento.

1.º de Mayo de 1906.

Miguel Porcel.

DIA DE LUCHA

Tal es el aspecto más interesante con que se nos presenta el 1.º de mayo.

Este día, por las circunstancias favorables que le envuelven, es ocasión propicia para sembrar nuestro ideal con más intensidad y extensión que de ordinario.

Seamos incansables en nuestra labor, hagamos que acudan al mitin, á la manifestación, á la gira, el mayor número posible. No abandonemos por ningún concepto nuestro puesto de honor.

No desperdiciemos la menor ocasión para catequizar á conocidos y no conocidos, á amigos y no amigos.

Tened en cuenta que no hay ningún esfuerzo que se pierda; todos por pequeños que sean, aún que nosotros no veamos sus efectos, quebrantan la fuerza del enemigo.

Todos nosotros hemos visto viejos edificios contruidos de piedra granítica, todos habeis notado en su fachada innumerables cavidades más ó menos profundas, grietas más ó menos extensas.

¿Que es aquello? La obra incesante de los elementos. Ellos, día tras día, año tras año, siglo tras siglo, han persistido tercos, incansables en su obra y han quebrantado la resistencia del edificio y aun harán más; ahondarán las cavidades, ensancharán las grietas, hasta que sin fuerza de cohesión, los materiales vengán á derrumbarse con estrépido, revueltos en informe montón.

Esto es la obra de la constancia, el resultado de fuerzas infinitamente pequeñas.

No seamos impacientes pues, para contar las ventajas que deseamos adquirir, para verlas en el número de los hechos consumados, que ellas á su tiempo vendrán. No nos descorazonemos por la aparente inutilidad de nuestros esfuerzos.

El resultado existe, está en relación directa del esfuerzo que hayamos hecho, solo, que el que quiere darse cuenta al momento, no ha contado que es imposible, que es lo mismo que el que se propusiera medir el quebranto que sufren los materiales, la resistencia del edificio nuevo, producidos por los agentes atmosféricos en un día.

Sin embargo, ya hemos visto como dicho edificio ha sido destruido, y lo que hubiera sido imposible apreciar, medir en un solo día, el darse cuenta de la pérdida de resistencia sufrida, se ha hecho palpable al cabo de años.

Vemos que los esfuerzos vienen á sumarse en el transcurso del tiempo, que el de un día y otro día, aportan su grano de arena para producir el resultado por tanto tiempo deseado.

¡Cuántos por no tener la profunda convicción de esta verdad, han abandonado el campo activo de la lucha, cuantos han caído desalentados,

cuantos han mordido el polvo y se han declarado vencidos!

Luchemos pues sin abandonos, sin desalientos, con la tranquilidad propia del que está en posesión del ideal y sabe, que su triunfo es seguro, indefectible.

Así podremos utilizar el aspecto más interesante del 1.º de mayo, que es la parte activa, la más intensa diferenciación de clases que se produce y contribuiremos a acentuar la lucha.

Expresión de una más intensa lucha, principio alboreante de una sociedad futura, encarnación de la batalla universal que todas las razas oprimidas darán contra las opresoras, tal es el 1.º de mayo y por tanto gritemos ¡viva ese día sublime, que nos anuncia una nueva sociedad!

Amea.

Sistema del salario y esclavitud proletaria

El solo hecho de ser propiedad individual ó corporativa los medios de producción y de cambio, implica la división de la Humanidad en dos clases: la que es poseedora de estos medios, que es la clase capitalista, y la que está desprovista de ellos que es la clase proletaria. La primera es la que da el salario a la segunda y la explota, ésta es la que recibe dicho salario y es la explotada.

Desde el momento en que la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, las máquinas, el capital moneda etc., son patrimonio exclusivo de un determinado número de individuos de la sociedad, los restantes, los que carecen de fuerza productiva alguna que no sea la muscular ó intelectual, para poder desarrollar esta fuerza y convertirla en trabajo productivo, tienen necesariamente que venderla ó alquilarla a los capitalistas, a los dueños de los instrumentos de trabajo; pues estos no pueden funcionar sino mediante la intervención de aquellos, los que tampoco pueden llevar a cabo la productividad sin la mediación de dichos instrumentos.

El agricultor, por ejemplo, no puede hacer producir la tierra sin la tierra; y ésta, sin el concurso del agricultor, solo produciría yerbas ó plantas silvestres. La construcción de una máquina no se llevara a término con solo las primeras materias, o sea el metal, es necesario que el ingeniero haga un plano y que los obreros tundan el hierro, lo pulimenten, y monten la máquina; ésta tampoco se llevará a efecto con solo el plano y los obreros: son indispensables las primeras materias. Y así sucesivamente pasa en todos los ramos de la producción.

Ahora bien; el que es dueño de la tierra, de las minas y de todo lo que constituye los instrumentos de trabajo y primeras materias para la producción y el cambio de los productos, el capitalista, en una palabra, puede monopolizar y monopoliza estos medios en provecho suyo exclusivamente; pues la necesidad del obrero, tanto manual como intelectual, de tener que trabajar para poder vivir y de no poder prescindir de los medios de producción que posee el capitalista para hacer efectivo el trabajo, hace que se someta a vender sus facultades productivas a éste a cambio de un mezquino salario que, aunque a duras penas basta para sus necesidades individuales y tenga que subvenir a las de su familia, se ve precisado a aceptar para no morir de hambre, que es la única libertad que el capitalismo no tan solo no le disputa, sino que muchas veces le obliga a hacer uso de ella por la fuerza, como sucede ahora a los obreros de Andalucía que se mueren de necesidad por no tener quien quiera explotarlos.

A partir del momento en que el obrero ha

vendido su fuerza-trabajo por un determinado tiempo, durante éste deja de ser hombre y se convierte en mercancía de producción, con la que trafica el capitalista. La posesión por éste de las fuerzas productivas y medios de cambio, le permiten apoderarse de todos los productos sin haber intervenido en su elaboración, la cual ejercen solamente los obreros sometidos a la esclavitud del salario, esclavitud que desde muchos puntos de vista tiene bastante que envidiar a la que sufren los antiguos negros de Cuba, quienes, por ser una propiedad del amo como lo es hoy la bestia de carga, merecían a éste las mismas consideraciones y cuidados que la bestia merece a su propietario, cuyas seguridades de vida están a su cargo sin que el animal tenga que cuidarse de otra cosa más que de trabajar para su dueño. En igualdad de condiciones se hallaba el esclavo americano: su manutención, el vestido, las enfermedades, el alojamiento y las garantías de su reproducción iban a cuenta de su señor quien se apresuraba a no dejarle morir de hambre y a avisar al médico cuando estaba enfermo, porque de haber dejado que se muriera el esclavo por falta de estos cuidados, el señor perdía una propiedad —cuya adquisición costaba más ó menos dinero— y además perdía el medio de extraerle beneficio.

Estas seguridades de vida que gozaba el antiguo esclavo de Cuba y los que en nuestros días disfrutaban todavía las bestias de carga, no tienen la dicha de gozarlos los proletarios modernos sujetos al sistema del salario.

Con este sistema, que no ha excluido al obrero de ser esclavo ni bestia de carga, el capitalista se ha librado de tener que atender a las necesidades de sus asalariados, quienes le sirven al igual que los esclavos antiguos con solo entregarles una pequeña cantidad de dinero, cuando los necesita para explotarlos.

Claro está que el obrero deja de ser esclavo del capital desde el momento en que no trabaja, cuyo derecho nadie le escatima, pero entonces no recibe salario y queda sometido a una esclavitud peor: la esclavitud del hambre; cosa que no sucedía al antiguo esclavo ni a la bestia de carga, pues ésta como aquel, cuando no trabaja, tiene la pitanza asegurada.

La única ventaja del esclavo moderno sobre el antiguo y sobre la bestia de carga, consiste en poder protestar de su esclavitud. Por eso el Proletariado consciente del Universo protesta a todas horas y en todos los lugares contra las cadenas de esclavitud sistema salario, a cuyo fin abandona el trabajo el día 1.º de Mayo y hace pública su protesta, a la cual se unen todos los obreros que no se conforman en ser económicamente menos considerados que un simple irracional.

1.º de Mayo de 1906.

Lorenzo Bisbal.

El despertar del obrero

Cada año al llegar el día 1.º de Mayo, «La Fiesta Internacional del Trabajo», el obrero se despierta y aviva sus facultades a dormecidas durante todo el transcurso del año.

Esta memorable fecha hace que el proletariado se de cuenta de la condición de *paria* en que vive; y de que un régimen capitalista le tiene sometido a una interminable y penosa jornada de trabajo. Le hace recordar, también, que esta metalizadora sociedad burguesa lo tiene sujeto a la infame ley del salario, la cual le obliga a vender sus fuerzas productivas de trabajo, por una mezquina cantidad, que representa los rigores del hambre que resignado sufre con toda su familia. La codicia y rapacidad de una burguesía imbécil y un puñado

de desalmados acaparadores sin conciencia, son causa de la falta de medios de vida en que se halla.

Este día 1.º de Mayo, hace que el obrero se de cuenta de la tremenda crisis económica que de algunos años a esta parte se ha enseñoreado de los pueblos donde existe producción burguesa ó capitalista, y vea los inmensos estragos que está causando en las masas obreras; y que los sucesos, las agitaciones y las huelgas son debidos al enorme desequilibrio que hay entre la producción y el consumo.

España se ve azotada, como todos los demás países, por esa nociva influencia de origen puramente burgués. Millares de obreros sin trabajo alguno, otros trabajando tres ó cuatro días a la semana y los demás sintiendo, en sus jornales y en el trato del taller, la influencia de la excesiva oferta de brazos, de cuya situación se aprovecha el burgués para rebajar los jornales y aumentar las horas de trabajo.

Por eso en la fiesta del 1.º de Mayo el obrero despeja su memoria y se hace conciencia del hambre, la miseria, y las privaciones de todos géneros, que han invadido su hogar. Además, como la crisis no da señal alguno de extinguirse ni disminuir siquiera, sino que por el contrario, todos los síntomas revelan que se acentúa y adquiere carácter de perpetuidad, ninguna esperanza consoladora llega al corazón de los trabajadores, muchos de los cuales, acompañados de pensamientos sombríos, se entregan por completo en brazos de la desesperación y el escepticismo, y otros emigran a tierras extrañas en busca de pan, por no encontrarlo en la tierra que los vio nacer... ¡Qué horror, que vergüenza, que sarcasmo para la nación!

Estado tan mísero y angustioso parece que debería preocupar y llamar la atención de la clase gobernante y de sus partidarios; mas no es así: Para éstos, ya estén en el poder, ya en la oposición, mientras el mal de la clase obrera no se manifiesta por la fuerza de la organización en sociedades de resistencia y en partido de clase después, para reñir batalla sobre batallas tanto en el terreno económico como en el terreno político, no tienen importancia alguna las necesidades de los explotados.

Y es porque no se dan cuenta de que los obreros van entrando ya en la vida activa y fijándose en lo que les atañe, sino, plantearían problemas de mejoras que no se han de realizar, a no ser por la fuerte potencia del proletariado militante unido en partido de clase.

Es pues, el 1.º de Mayo, el día consagrado por los trabajadores conscientes del universo a la conquista de las reivindicaciones aprobadas en el memorable congreso Internacional Socialista de París, y con especial preferencia a la implantación del día normal de ocho horas de trabajo.

Perfectamente definida está la línea de conducta que sigue el proletariado, y marcada con indelebles rasgos su promordial inspiración; pero como para prepararse a obtenerla es preciso conquistar puestos avanzados que, al propio tiempo que den bríos a las masas obreras, sirvan de punto de ataque para ulteriores victorias, de ahí que en la actualidad hayan convergido todos los esfuerzos a recabar de la clase poseyente la jornada legal de ocho horas, a crear la enseña que el proletariado ha de tremolar para ponerse en condiciones de asaltar la fortaleza capitalista y fundar sobre sus décrepitos cimientos el grandioso edificio social, por el que tanto suspiran los que desean que la humanidad goce una vida de paz y felicidad.

La fiesta del 1.º de mayo es la síntesis de la redención del esclavo moderno, y la supresión de la lucha por la existencia; este día está llamado a ser el designado a dar entrada al Socialis-

mo, que una vez poseionado del poder político, abolirá los privilegios y antagonismos de clases, planteará la justicia donde todos los seres serán iguales y la humanidad quedará libre de dolores.

A la brecha, pues, obreros conscientes, y acelerar la obra del Progreso, para que llegue pronto este día; y yengan sí, todos los que comulgan en los generosos ideales de Paz y Justicia, los que por encima de las fronteras proclaman la Fraternidad Universal, y saluden el majestuoso día que señala el jalón de la felicidad de la esclavizada raza humana.

Francisco Roca.

Palma 28 Abril de 1906.

La fiesta del trabajo

Al realizar por decimo-septima vez la fiesta internacional del trabajo, todos los que se precian de fieles defensores á su causa, abandonarán la herramienta, hoy día 1.º de Mayo, y darán el calor y la importancia que en sí entraña dicha fiesta.

Dividida la sociedad en dos clases, una la explotadora, explotada la otra, poseedoras de todas las riquezas la primera y á costa del esfuerzo de la segunda, por fuerza han de existir entre ambas antagónicas luchas por ser también antagónicos sus intereses.

La clase burguesa ha escogido sus fiestas para derrochar la riqueza que otros han producido, insultando así á sus productores, quienes viven envueltos en espantosa miseria.

Pero llega un día en que se dan cuenta de esa injusticia social y, conscientes del derecho que les cabe como seres humanos y autores de toda la producción, levantan airada protesta contra semejante estado de cosas. Al efecto, han escogido el día 1.º de Mayo para su fiesta, la cual, lejos de significar la vanidad del derroche ó de las hipócritas fiestas burguesas, entraña una enérgica censura contra un régimen de miserias y contrastes, á la vez que los proletarios contemplan y glorifican su obra bienhechora del trabajo.

Además, la clase obrera, aprovecha ese día para reclamar de los poderes públicos mejoras que de momento atenúen su precaria situación; tales como la jornada legal de ocho horas, leyes protectoras del trabajo, á la par que fortifican los cimientos de una sociedad más humana y equitativa que la actual.

Celebremos, pues, trabajadores de todos los matices, la fiesta universal del trabajo, que ella simboliza paz, la aureola de un triunfo no muy lejano, y una era de igualdad, perfección y justicia.

F. Jullá.

Labor nociva

De tal se puede tildar, la que realizaron unos cuantos individuos de juicio bastante extraviado, cinco años ha.

La fiesta del 1.º de Mayo en esta de Palma, se nos presenta de diferente aspecto, desde aquella fecha, por parte de los trabajadores inconscientes. ¿A que atribuir semejante cambio? A mi juicio, á los mal intencionados que en 1901, contribuyeron con su actitud perturbadora, á desvirtuar por completo el carácter pacífico que tiene la fiesta del Trabajo.

La clase obrera, desorganizada por el solo hecho de ser ignorante de escasa mentalidad, acomoda mejor sus facultades á destruir que á edificar, puesto que para esto se necesita tiempo,

voluntad é inteligencia, por consiguiente se apresuró á secundar á los liberales.

Ahora bien: ¿De lo expuesto se puede deducir que se saque provecho para la clase trabajadora?

De ninguna manera; pero, para convencerla, hemos contado con el tiempo, que es un buen maestro de verdades.

Con los actos llevados á cabo por los ácratas el 1.º de Mayo de 1901, solo se ha conseguido una cosa, infundir el terror entre la clase patronal. ¿Y de este terror que hace que el paro sea general por temor á que no sufran menos-cabo sus intereses, se saca algún beneficio? No.

Los patronos, con el objeto de restar fuerzas á la fiesta del 1.º de Mayo, hacen que los trabajadores vayan á hacer comilonas en el campo ó en otros lugares, con el exclusivo fin de apartarlos de su verdadero camino.

Los obstáculos, puestos ya por burgueses, ya por libertarios, no nos arredran, lucharemos hasta lograr que los obreros tengan verdadera conciencia de clase.

Por tanto trabajadores, es necesario tengais muy en cuenta, que celebrar el 1.º de Mayo, no es para atiborrar el estómago á que nos incitan nuestros patronos contando con nuestro dinero. No, tiene un fin más noble, más racional, yendo al Centro Obrero á uniros á los demás compañeros, haré que fraterniceis con ellos y de este modo crear fuerza bastante para poder reclamar á los Poderes públicos, ya la jornada legal de ocho horas, bien el abaratamiento de las subsistencias, ó la apertura de obras y otras mejoras que estén en relación á nuestras fuerzas.

¡Obreros Palmesanos! Desoid las convencionales incitaciones de la burguesía y acudid al Centro Obrero para cumplir con vuestro deber, al aportar nuestro óbolo á la fiesta que se celebrá hoy.

Jaime Bauzá

Palma 1.º de Mayo 1906.

Un rebelde más

La fiesta internacional del trabajo ha llegado. En este grandioso día que todos los obreros organizados del Universo, unidos por las mismas aspiraciones se confraternizan através de los mares y por encima de las fronteras sin distinción de Nacionalidad, raza ni color; se manifiestan públicamente y piden á sus estados que cese este régimen actual que esclaviza y degenera asomando á sus labios la misma palabra, el mismo grito ¡Reveindicación! Este día que vemos renacer en nosotros ese espíritu adnezado y decidido; esa actividad y energía para luchar con más tesón por la defensa de nuestra justa y redentora causa, hoy repito, acuden á mi mente el recuerdo triste y conmovedor de aquella lúgubre y solitaria instancia donde un deber de solidaridad me conducía.

Era una casa pequeña y ruinoso, una instancia solitaria y triste, desmoronada, casi un montón de escombros y ruinas donde el hambre y la miseria amigas inseparables habían encontrado completa hospitalidad en una reducida habitación y única que contenía, aquel recinto, de paredes tristes y negruscas y sin más muebles que un cofre viejo y carcomido y un cuadrito con un cromó de S. José, y hacia en el suelo y sobre un jergón de paja mal oliente y envuelto entre varios harapos una infeliz criatura de pocos años, pálida y demacrada cuya vida iba perdiendo por segundos.

Postrado sobre su cabecera se hallaba un hombre de rostro resignado donde se pintaban las huellas del dolor y el sufrimiento, sin afeitarse y puesta su vista sobre aquel inocente ser.

¡Pobre Andrés! Su hijo se le moría. El médico ya lo tenía dicho.

—Ustedes no han hecho caso de mis manifestaciones. Este niño lo que necesita es alimento, mucho alimento, gran cantidad de caldo huevos, leche. ... de lo contrario....

—¡Pero señor si nos ha sido imposible! ¡si tenemos empeñado hasta el último de nuestros muebles!.... ¡Tanto tiempo sin trabajo! ... ¡Haga V. algo por mi pobre hijo! ¡Sálvelo V. doctor! ¡Somos tan pobres!....

Y el médico abandonó aquella casa donde pronto la hiena capitalista que nos obliga á vivir en este maldito régimen, añadiría un individuo más á las listas de sus víctimas.

Andrés era uno de esos obreros que jamás había hecho caso de esos locos que llaman socialistas, que querían removerlo todo, arrastrarlo todo con sus predicaciones contra la patria y la familia. El jamás había querido pertenecer á ninguna sociedad de resistencia que solo servía para anntener cuatro vividores de los impíos, de los sacrilegos, que no respetaban vírgenes ni santos. El no era de los agremiados que maldecían y hacían reclamaciones al patrono *que les daba el pan*; que declaraban huelgas que era la ruina de las industrias y la perdición de los pueblos. El era un hombre honrado que jamás pidió aumento de jornal ni reducción de jornada. Era un verdadero tipo de obrero católico.

Cuando sopena de que sobraba personal y que en realidad era que se había envejecido y al patrono no le aprovechaba, al recibir su último jornal y dirigirse á su casa... fijó á lo lejos la mirada en los muros de la fábrica, miró á lo alto levantando el brazo y echando los puños, una amenaza, muda, terrible, brilló en sus ojos preñados de lágrimas.

Aquel inocente niño consuelo de sus pesares, el angel de su pobre hogar, iba á morir tuberculoso anémico, faltar de sangre, de nutrición. ¡Se le moría de hambre!

Y cuando al despedirme de aquel infeliz obrero dile unos cuantos reales que habíamos recogido entre varios compañeros, pálido, desmejorado con una mirada que daba miedo estrechó, mi mano entre las suyas tembloroso y con voz entrecortada y acento indefinible, exclamó:

—Gracias, amigos míos, gracias, desde hoy soy de los vuestros, de los impíos! de los rebeldes ¡Si! Hay que removerlo todo.... ¡más á aun ¡hay que derrumbarlo todo y levantar un Mundo nuevo donde los niños no mueran de hambre.... El suyo acababa de expirar.

Ramón Mora

De la Juventud Socialista.

Elche 15-4-1906.

Agrupación Socialista de Palma

Convocatoria

Esta Agrupación celebrará junta general ordinaria, el lunes día 7 de Mayo, á las ocho de la noche, en su local social Sindicato, 120, principal.

Lo que publicamos para conocimiento de los afiliados —P. el C.—El Secretario, Juan Ferrer.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41